

Un momento de gracia

una oración por los refugiados

Dios de nuestros ancestros errantes,
desde hace tiempo sabemos
que tu corazón está con los refugiados,
que naciste entre nosotros
en una familia de refugiados
huyendo de la violencia en su tierra natal,
que luego recogieron a su niño hambriento
y huyeron a un país extranjero.

Su clamor, Tu clamor, resuena a través de los tiempos:
“¿Me dejas entrar?”

Danos corazones que se abran
cuando nuestros hermanos y hermanas recurren a nosotros
con ese mismo clamor.

Entonces seguramente todas estas cosas sucederán:
los oídos ya no se volverán sordos a sus voces,
los ojos verán un momento de gracia en lugar de una amenaza,
y las lenguas no serán silenciadas sino que defenderán una
causa.

Y las manos se extenderán—
trabajando por la paz en su tierra natal,
trabajando por la justicia en las tierras en las que buscan un
refugio
seguro.

Señor, protege a todos los refugiados en sus viajes.
Que puedan encontrar un amigo en mí
y así hacerme digno
del refugio que he encontrado en ti.

Amén